

## Ochenta años de Servicio Meteorológico e Hidrológico nacional en Polonia

Por J. Zielinski\*

190

Al igual que otros países europeos, Polonia tiene una larga historia meteorológica e hidrológica; algunas crónicas se remontan al siglo XV. Las primeras observaciones meteorológicas e hidrológicas con instrumentos se hicieron en una edad tan temprana como es la mitad del siglo XVII. Antes de 1655, la estación meteorológica de Varsovia formaba parte de la “red florentina” — el primer intento de la historia de crear una red meteorológica internacional. Las redes de estaciones meteorológicas e hidrológicas ordinarias se desarrollaron hacia finales del siglo XIX a lo largo del territorio de Polonia, más o menos al mismo tiempo que la creación del antecesor de la OMM, la Organización Meteorológica Internacional (OMI), en 1873. Las publicaciones científicas y técnicas de Polonia sobre hidrología se remontan al siglo XVIII y las de clima a principios del siglo XIX, mientras que la primera tesis doctoral sobre hidrología se publicó en 1847.

Cuando, hacia finales del siglo XIX, se estaba desarrollando en muchos países europeos una red de observaciones, el territorio de Polonia fue dividido por las tres potencias ocupantes; la red polaca fue absorbida por e integrada en la red de esos países. El desarrollo de estas redes variaba según la apreciación de la situación que tuvieran las autoridades. Los métodos de medida y la interpretación también eran diferentes.

Se llevaron a cabo actividades de investigación, que eran parte del Servicio Meteorológico e Hidrológico del territorio de la Polonia ocupada. Los investigadores eran sobre todo polacos, pero la organización, el ámbito de acción y la precisión variaban mucho, al igual que los resultados, en cada una de las tres particiones.

Los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos se crearon al principio del Estado Polaco independiente,

en 1919, después de la Primera Guerra Mundial, y todavía funcionan, aunque con distintas formas organizativas, prestando servicios al país, a su economía y a su pueblo.

Su creación necesitó de decisiones gubernamentales. Estos hechos históricos son sorprendentes, teniendo en cuenta el contexto. ¿Por qué decidió el nuevo gobierno crear una Oficina Hidrográfica y un Instituto Meteorológico Estatal, después de 126 años de partición, como una de sus primeras tareas para organizar los servicios ejecutivos y legislativos, inmediatamente después de decretar una orden legal para convocar al parlamento (8 de febrero de 1919) y bajo amenaza de guerra? La respuesta es que la protección de la vida, de las propiedades y de la naturaleza se consideraba como el atributo más importante de un estado moderno, aparte de la defensa. De ello solo podrían encargarse servicios especializados — instituciones nacionales — que debían ser creados tan rápido como fuera posible.

En 1921, el profesor Gabriel Narutowicz, un especialista de renombre mundial en el campo de la ingeniería hídrica y de la hidrología y ex decano de la Universidad de Zurich, Suiza, asumió el puesto de Ministro de Obras Públicas y promulgó una norma que definía el papel de la hidrología. En 1922, el Instituto Meteorológico Estatal se hizo responsable de organizar y llevar a cabo las observaciones y la investigación especial y de asegurar las necesidades de la agricultura, del transporte y del ejército. Estos avances iniciales condujeron a un fortalecimiento de la investigación científica y de los programas operativos de hidrología y de meteorología.

Después de la Segunda Guerra Mundial, se empezó el trabajo para reconstruir la red de observaciones. Ya el 8 de marzo de 1945, el Consejo de Ministros aprobó una resolución por la que el Instituto Meteorológico e Hidrológico Estatal pasaba a ser un Departamento del Ministerio de Transporte. Así, la

\* Director del Instituto de Meteorología y de Gestión Hídrica, Varsovia, Polonia

idea anterior a la guerra de combinar estos dos servicios con tareas afines se convirtió en un hecho, y coordinar los esfuerzos hizo que se obtuvieran mejores resultados, incluido un trabajo más eficaz de los equipos de campo, ya que los logros de ambas instituciones obtenidos antes de la guerra se habían perdido. Aunque no todo el mundo estuvo al principio a favor de esa idea, el desarrollo del Instituto demostró muy pronto que se había tomado la decisión correcta. Posteriormente, mediante un decreto de fecha 5 de febrero de 1946, el Instituto Meteorológico e Hidrológico Estatal pasó a ser una organización independiente.

Las estructuras organizativas del Instituto y el seguimiento de la red atmosférica e hidrosférica sufrieron muchos cambios a lo largo de los años, y no podemos mencionarlos todos aquí. Debería mencionarse, de todas formas, que, con la creación del Instituto Meteorológico e Hidrológico Estatal en 1945, también se crearon sus divisiones regionales en Białystok, Gdynia, Katowice, Cracovia, Poznan, Slupsk, Varsovia y Wrocław. Las fronteras de estas divisiones regionales no se han solapado nunca con las administrativas, sino que cubrían las cuencas fluviales más importantes o partes de ellas. La región de Katowice era una excepción, y cubría la región más industrial del país, que tenía problemas específicos y una seria falta de recursos hídricos. Al principio, las responsabilidades de las divisiones regionales eran parecidas: llevar a cabo observaciones, incluido el caudal de los ríos, y la recogida y control de los registros mensuales. Gradualmente, hubo una especialización mayor y se desarrollaron tendencias metódicas de investigación para los servicios de cada división regional.

Se produjo un nuevo desarrollo institucional en 1973, cuando el Gobierno consolidó las funciones operativas y de investigación de hidrología y de meteorología al fusionar el Instituto Meteorológico e Hidrológico Estatal con el Instituto de Gestión Hídrica para formar el actual Instituto de Meteorología y de Gestión Hídrica. El Instituto de Meteorología y de Gestión Hídrica ha contribuido de gran manera al desarrollo social y económico de Polonia a través de sus redes hidrológicas y meteorológicas de observación en superficie, de la red aerológica y la red de medida de la contaminación atmosférica, de los servicios oceanográficos, del control de la calidad de las aguas, del servicio para la inspección técnica de las presas, de los servicios de predicción meteorológica e hidrológica, y a través de la investigación científica en distintas especialidades.

El compromiso de Polonia con la meteorología y la hidrología internacionales tiene también una larga historia. Polonia se convirtió en miembro de la organización no gubernamental OMI hace unos 80 años, inmediatamente después del nacimiento de su Instituto Meteorológico Estatal. Entre sus primeras contribuciones importantes estuvo el apoyo, por parte del Instituto Meteorológico Estatal, a las expediciones científicas durante el Segundo Año Polar Internacional de 1932/1933. En 1935, Polonia acogió en Varsovia la séptima Conferencia de Directores de Servicios Meteorológicos, el órgano de gobierno de la OMI. Los vínculos de Polonia con la OMM comenzaron con el principio de esta última en 1947; el país fue uno de los signatarios de la Convención de la OMM, que creaba la OMM como una organización intergubernamental para reemplazar a la OMI. Polonia es, por lo tanto, uno de los padres fundadores de la OMM, que fue creada en 1950. Desde entonces, a través del Instituto de Meteorología y de Gestión Hídrica, Polonia ha sido siempre un miembro activo en el fomento de los ideales y los programas de la OMM, ha participado en la mayoría de sus actividades y se ha beneficiado de las mismas.

El Servicio polaco, con su amplia y bien organizada red de medidas y observaciones, contribuye de forma considerable a la Vigilancia Meteorológica Mundial, obteniendo a su vez el acceso a las predicciones meteorológicas globales y regionales y a otros productos elaborados por los centros regionales especializados.

Los especialistas polacos participan como informadores y como miembros de los grupos de trabajo en los comités técnicos de la OMM, preparando informes y documentos técnicos desde distintos campos meteorológicos e hidrológicos. Algunas de las contribuciones importantes de los informadores polacos a las comisiones técnicas y a las asociaciones regionales de la OMM son informar sobre métodos de medida y evaluar la evapotranspiración, además del informe "El clima del mar Báltico". Los expertos polacos han trabajado en programas financiados por la OMM en muchos países y también en la Secretaría de la OMM en Ginebra.

El Servicio Meteorológico Polaco financió expediciones científicas durante el Año Polar Internacional (1932/1933), el Año Geofísico Internacional (1957/1958) y en los últimos años, expediciones a la Antártida. El Instituto aportó equipamiento básico para las observaciones meteorológicas efectuadas por el personal del Instituto, que participó pasando el invierno en Spitsbergen y en la Antártida.

Se ha desarrollado cooperación bilateral científica y técnica con los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos de Bielorrusia, Bélgica, la República Checa, Finlandia, Francia, Alemania, Israel, Italia, la Federación Rusa, Eslovaquia y el Reino Unido. La cooperación con los países vecinos sobre aguas fronterizas compartidas ha tenido una importancia especial.

La cooperación de la OMM con Polonia en hidrología y actividades de recursos hídricos ha sido particularmente fructífera. Polonia acogió la segunda sesión de la Comisión de Hidrología de la OMM en Varsovia en 1964. La OMM ha financiado una iniciativa del Instituto para desarrollar el proyecto Báltico-HYCOS, una red de estaciones hidrológicas en la zona del Báltico como parte del Sistema Mundial de Observación del Ciclo Hidrológico (WHYCOS). Después de las catastróficas inundaciones del río Oder de 1997, Polonia organizó una Conferencia Internacional sobre la gestión de aguas transfronterizas en Europa (septiembre de 1997), que tuvo un gran éxito.

Asimismo, el Instituto contribuye al Programa Mundial del Clima a través de su propio Programa Nacional del Clima. Esta contribución incluye el funcionamiento de estaciones climatológicas de referencia y de otras más como parte del Sistema Mundial de Observación del Clima (SMOC) y el compromiso de sus expertos en el trabajo de valoración del Grupo intergubernamental sobre cambio climático OMM/PNUMA.

Además, el Instituto de Meteorología y de Gestión Hídrica se ha involucrado activamente en las actividades de cooperación técnica de la OMM. Dentro del marco del Programa de Cooperación Voluntaria de la OMM, Polonia ha ofrecido, de manera regular, becas y formación profesional en el trabajo para meteorólogos e hidrólogos en materias tales como la predicción meteorológica e hidrológica, las aplicaciones climáticas, la meteorología aeronáutica y las observaciones de radar. La OMM considera esta colaboración como una contribución particularmente importante del gobierno de Polonia al avance de los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos de los países en vías de desarrollo y de los países con una economía de transi-

ción, y para el beneficio global de la comunidad mundial.

Hace ahora 80 años que Polonia se convirtió en un país europeo libre e independiente. Los polacos regresaron desde todo el mundo para utilizar su conocimiento y su experiencia en beneficio de su país. Muchos de ellos participaron en la organización del Servicio Meteorológico e Hidrológico nacional. Hoy, Polonia vuelve a estar integrada en Europa. En el Instituto, cooperamos estrechamente con colegas del oeste y del este, del sur y del norte tanto en el ámbito nacional como en el mundial en temas de meteorología y de hidrología, tan importantes para el desarrollo socioeconómico de las sociedades y los Estados.

Este trabajo ha sido llevado a cabo con la dedicación del personal del actual Instituto de Meteorología y de Gestión Hídrica, de sus predecesores y de institutos afines. Esperamos que sean un ejemplo para el personal actual y futuro en el cumplimiento de sus diversas y complejas tareas.

El desafío al que nos enfrentamos ahora es la ejecución con éxito del proyecto del Sistema de Vigilancia, Predicción y Avisos. El trabajo dirigido hasta ahora a modernizar los servicios del Instituto ha culminado en la formulación de este proyecto, que está basado en la experiencia del Servicio Meteorológico e Hidrológico polaco y en la de otros Servicios nacionales. El sistema de vigilancia propuesto constará de subsistemas de observaciones, medidas, telecomunicaciones, proceso de datos y predicción, además de difusión de información y avisos para la sociedad, autoridades estatales y la economía nacional. Con la mente puesta en una mejor protección de la comunidad frente a las calamidades ocasionadas sobre la atmósfera y la hidrosfera, el gobierno polaco confió al Instituto de Meteorología y de Gestión Hídrica la tarea de manejar el presupuesto, del que ha sido posible disponer gracias a un préstamo del Banco Mundial.

La ejecución completa del programa requerirá de un esfuerzo conjunto de todo el personal del Instituto. Su realización con éxito nos permitirá dotar a nuestro Servicio Meteorológico e Hidrológico de las tecnologías apropiadas para el siglo XXI. □

